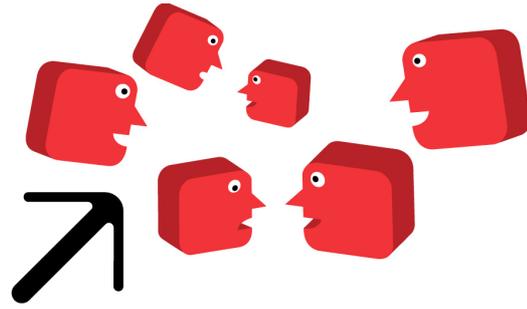




PES Council
Sofia, 22-23 November 2007



Resolución adoptada

Consejo del PSE, 22-23 de noviembre de 2007

Luchar contra el cambio climático: De una urgencia planetaria a una oportunidad mundial

¡Reaccionemos ahora!

El futuro de la civilización humana está en peligro. Los datos científicos, aunque hayan sido puestos en tela de juicio en repetidas ocasiones por la derecha europea, han puesto punto final al debate sobre el recalentamiento del planeta. Las emisiones de dióxido de carbono y de otros gases de efecto invernadero deben reducirse considerablemente a nivel mundial si queremos impedir que se produzca el cambio climático, los cuales, si no los controlamos, podrían tener consecuencias devastadoras para la economía mundial, la vida humana y el futuro de las generaciones venideras.

Tenemos que reaccionar, y reaccionar ahora. Podemos contrarrestar el cambio climático. Contamos con instrumentos tecnológicos para conseguirlo. Ahora sólo es cuestión de voluntad política. Tenemos que forjar una alianza progresista mundial contra el cambio climático y hacerlo a todos los niveles: empezando por cada individuo y llegando hasta el nivel internacional, pasando por las acciones nacionales, para que todos los Estados desarrollen una actuación conjunta.

Como europeos tenemos que demostrar nuestra capacidad de liderazgo en este ámbito. Tenemos que seguir haciendo lo necesario para que encuentren salida las negociaciones sobre el cambio climático que se abordarán en diciembre en Bali. Tenemos que intensificar y acelerar nuestros esfuerzos para reducir nuestras propias emisiones.

Como socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas, tenemos que enseñar el camino político que hay que seguir. Sabemos que los mercados no solucionarán el problema por sí solos. Necesitan una orientación política y orientaciones económicas para cambiar de dirección. Estaremos a la cabeza de los esfuerzos para desarrollar una estrategia progresista para luchar el cambio climático.

Para los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas, la lucha contra el cambio climático debe formar parte de la lucha por la justicia mundial. Los grupos más desfavorecidos de nuestras sociedades están pagando el precio del cambio climático, concretamente el mundo en vías de desarrollo, donde las condiciones climáticas extremas, las inundaciones y la sequía destruyen las principales fuentes de ingresos de las poblaciones. Incluso en los países más ricos, los más pobres no pueden asegurarse

contra las inundaciones y los desastres provocados por los incendios. Todos los contribuyentes deben pagar, en suma, cuando se estropean las infraestructuras públicas y que las primas de los seguros aumentan.

Los dos próximos años serán decisivos para enmarcar la lucha contra el cambio climático. Tenemos distintas posibilidades ante nosotros para evitar las peores consecuencias de este cambio, aunque se reducen cada vez más.

¡Todos tenemos que hacer algo!

Los culpables de la crisis climática son muchos, sobre todo las regiones más ricas del mundo. Por esto apoyamos totalmente los ambiciosos objetivos propuestos por Europa para reducir las emisiones de CO2.

El mundo necesita un frente mundial común para luchar contra el cambio climático a nivel de la ONU. Hacemos un llamamiento a nuestros socios internacionales para aprovechar la oportunidad que nos brinda la Conferencia de Bali de diciembre para dar un verdadero paso de gigante y llegar a un acuerdo nuevo, justo y eficaz, que sustituya al Protocolo de Kyoto a partir de 2012.

- Las economías emergentes tienen que firmar ese acuerdo, pero para ello habrá que definir un reparto justo de la carga entre las naciones.
- La UE también debe mostrar su liderazgo en este sentido, dirigiendo un partenariado mundial para la obtención de fondos, el intercambio de buenas prácticas sobre eficiencia energética y transferencia tecnológica.
- Las economías en vías de desarrollo también deben conciliar crecimiento económico y progreso social, pues son indispensables, con unas políticas medioambientales cada vez más responsables y eficaces. Y para ello necesitan nuestro apoyo.

Los ambiciosos objetivos en materia de reducción de CO2, energías limpias y eficiencia energética exigirán tomar decisiones políticas difíciles. Haremos todo lo necesario para garantizar que estas decisiones políticas se tengan en cuenta y se apliquen allí donde participemos en la toma de decisiones, a todos los niveles de gobierno, del nivel europeo al nacional, regional y local. Tenemos que asegurarnos concretamente de que nuestras políticas sean coherentes y que nos dotemos de los instrumentos políticos necesarios (por ejemplo, una política de transporte realmente sostenible) para alcanzar nuestros objetivos.

Pero las decisiones políticas difíciles no serán suficientes. Todos tenemos que ayudar porque la lucha contra el cambio climático, incluso en los gestos más sencillos de la vida diaria, debe convertirse en el elemento central de nuestro modo de vida. Los gobiernos pueden ayudarnos organizando vastas campañas de información destinadas a todos los ciudadanos y adoptando políticas que estimulen al cambio en materia de energía en todos los Estados miembros. Del mismo modo, apelamos a los empresarios europeos para que se conviertan en socios activos y responsables en esta lucha y que ayuden a hacer de Europa la primera economía con baja emisión de carbono en el mundo.

Nosotros apoyamos la creación de un foro Europeo sobre el petróleo, donde los representantes de los Estados miembro, la Comisión Europea, la comunidad científica, la industria, las organizaciones medioambientales y agrícolas puedan reunirse y debatir sobre lo que es necesario hacer para que Europa acabe con su dependencia petrolífera.

Toda una serie de posibilidades nuevas: una hoja de ruta mundial sobre el clima, por un crecimiento sostenible y unos empleos decentes

La lucha contra el cambio climático no es sólo una batalla medioambiental sino también un imperativo económico y social. Si actuamos, podremos elaborar una nueva orientación

política en materia de cambio climático partiendo de un crecimiento inteligente y ecológico capaz de crear empleos nuevos y de mejor calidad.

Por lo tanto, no se trata de elegir entre luchar contra el cambio climático o promover el crecimiento, el empleo y el progreso social. La lucha contra el cambio climático, para la protección de nuestro ecosistema en su integridad y para el bien de las generaciones futuras, puede y debe ser portadora de crecimiento sostenible y de trabajo decente.

Lo que necesitamos es una hoja de ruta para una acción mundial. La transición hacia una vía de desarrollo con bajo carbono y sostenible sólo podrá ser un éxito gracias a unos esfuerzos internacionales coordinados inscritos en un acuerdo mundial justo y verdadero. En el marco de este acuerdo, todos los gobiernos deben poner en marcha las políticas nacionales y Europeas adecuadas para reducir el impacto del cambio climático y adaptar las políticas internacionales para moderar los impactos negativos y/o descubrir las oportunidades que se ofrecen con el cambio climático. La reducción de las emisiones de gases efecto invernadero ha dominado hasta el momento los debates sobre el cambio climático, pero cada vez está claro que la adaptación será necesaria para enfrentarse a los efectos del calentamiento global, que es ya inevitable debido a las emisiones del pasado. Acciones futuras para luchar contra el cambio climático deben incluir los siete elementos claves siguientes:

- Un objetivo mundial a largo plazo que limite el aumento medio mundial de la temperatura a menos de 2° C ;
- Unos objetivos intermedios concretos y de obligado cumplimiento para reducir las emisiones de CO2 en todos los países industrializados y para limitar el aumento de las emisiones de CO2 en las economías emergentes, al mismo ritmo que las emisiones mundiales de CO2 para llegar a menos del 50% en 2050, con respecto al nivel de 1990.
- Unas políticas nacionales, regionales y mundiales eficaces para determinar un precio adecuado del carbono en el marco de un sistema de intercambio de emisiones internacional realmente pertinente;
- El despliegue masivo a nivel nacional, regional y mundial de tecnologías limpias, ante todo en la producción y el uso de energía en todas sus formas. Esto exigirá nuevas políticas y nuevos mecanismos de apoyo financiero para promover la inversión en investigación, desarrollo e innovación, en Europa por ejemplo, y un partenariado mundial para acelerar y financiar las transferencias de tecnología necesarias hacia las economías en vías de desarrollo;
- Un nuevo partenariado mundial contra la pobreza que refleje los nuevos retos que tiene el sistema comercial, la política de desarrollo y la financiación del desarrollo como consecuencia del impacto del cambio climático en los países más pobres y los costes cada vez mayores de las políticas necesarias para adoptar y atenuar los impactos del cambio climático.
- Un nuevo enfoque medioambiental en los acuerdos de asociación de la Unión Europea.
- Reforzar los mecanismos de adaptación, prestando una especial atención a los recursos acuíferos.

¡Todos saldremos ganando al luchar el cambio climático!

El cambio climático constituye una amenaza enorme. Pero la lucha contra el cambio climático también puede ser una nueva oportunidad para el mundo, que nos obligue a cambiar nuestros modos de producción y nuestros modelos de consumo insostenibles; y nos ofrece una posibilidad para reorientar nuestro mundo hacia la vía de un desarrollo sostenible.



Nuestra generación tiene la obligación y el privilegio de sentar las bases de un mundo mejor, un mundo de paz, de justicia, de solidaridad entre los pueblos y las generaciones, de gestión responsable del futuro de nuestro planeta por parte de todos los niveles de gobierno. Los socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas deben ser la vanguardia de los esfuerzos políticos para sentar estas bases.